

Con Lil Picado en “La Ballena Alegre”

Los lectores —las lectoras— saben lo que le ocurrió a Jonás. El Señor le habló: “Dirígete a Nínive, la gran ciudad, y dile que sus maldades han llegado hasta Mí”. Jonás tuvo miedo y se embarcó en un navío que se disponía a zarpar para Tarsis, esperando hallar refugio en aquella ciudad lejana.

El Señor envió una tormenta. Los marineros, atemorizados y después de haber arrojado al mar equipajes y mercaderías, decidieron echar suertes para saber quién era el culpable de la desgracia que los amenazaba. La suerte cayó sobre Jonás.

Los marineros le preguntaron qué debían hacer con él para que el mar se aplacara. Jonás les pidió que lo arrojaran al mar. Los marineros no querían, pero la tormenta arremataba. Finalmente lanzaron a Jonás al mar y el océano se calmó de inmediato.

El señor dispuso que una ballena retuviera a Jonás en su vientre, por tres días y tres noches, mientras Jonás oraba. Y así fue. Entonces el Señor volvió a hablarle, y Jonás se fue a predicar a Nínive. Por la prédica de Jonás los ninivitas se convirtieron en Dios.

La parábola dice que Dios perdonó a Nínive, porque la bondad de Dios se dirige hacia todos los pueblos, y recordó a Jonás el inmenso número de personas inocentes que se hallaban en la ciudad pagana.

La ballena, después de haber sido la casa marina de Jonás y cumplido con el Señor, fue una ballena alegre.

A la hora de instalar un piso subterráneo, el café “Lión” debe haber recordado la escena bíblica. No sé de quién fue el proyecto, pero “La Ballena Alegre” ha albergado a algunas de las tertulias más famosas de Madrid. Hoy, cada jueves, efectúa su taller literario la Asociación “Prometeo” de Poesía Nueva.

El último jueves de cada mes, con Angela Reves —la



*Alberto Baeza
Flores*

Correo de Madrid

Secretaría de “Prometeo”— dirigimos la “Revista Oral”, que ha cumplido dos años. El poeta Juan Ruiz de Torres —presidente de “Prometeo”— ha orientado los últimos debates, con la entusiasta energía que lo caracteriza.

“La Revista Oral” se diferencia de cualquier otra revista en algo muy simple: no es escrita sino hablada, y tiene todas las secciones de cualquier revista. Las “Carta de los lectores” han sido reemplazadas, naturalmente, por la intervención de los asistentes, en directo, después de haber escuchado, “página a página”, toda la revista desde la presentación, a modo de editorial, hasta el cuerpo de sus artículos, opiniones, crónicas, textos y reportajes.

La última “Revista Oral” fue dedicada, como homenaje, a Jorge Guillén —el Premio “Cervantes”, fallecido no hace poco junto al cálido y hermoso mar de Málaga.

Antes del homenaje a Jorge Guillén, presentó Juan Ruiz de Torres a Lil Picado, que ha regresado, por breve temporada y por quehaceres culturales, a Madrid. Y Lil entregó al Taller Prometeo de Madrid el último libro de su padre —el gran poeta Mario Picado— editado por la Editorial Costa Rica. Ruiz de Torres destacó la importancia renovadora, en la poesía costarricense, del poeta de “Noche. En tus raíces un puerto está naciendo”, “Viento-Barro”, “Tierra del Hombre”, “Yerbamar”, “Poemas impares”, “Poemas de Pedra y Sol” y “La piel de los signos”.

Lil Picado es una lírica distinta. “Quien lo hereda, no lo hurta”. Su tono es otro, pero igualmente auténtico, personal, valioso, representativo de su generación respectiva. Llevó su cuaderno “España: Dos peregrinajes” editado por la Editorial Costa Rica. Es un recorrido por Andalucía y por la Santa Castilla de los campanarios. “La Ballena Alegre” se ha quedado repitiendo y saboreando aquel “oyéndole limones a la brisa” de la poesía de Lil.